

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Manel Loureiro, en plena producción]

[El escritor gallego, ganador del Fernando Lara de Novela 2024]

P. G.

Su productividad está fuera de toda duda. En marzo, este escritor “virtual”, admitía en “una actualización de estado” en sus redes sociales —en X tiene más de 25.000 seguidores, por ejemplo— que ya tenía el manuscrito de su siguiente libro “casi finalizado” después de “más de un año y medio de trabajo”.

*Puntuar
de otra
forma*

(P. G.: “El Fernando Lara encumbra...”. *La Razón*, 17.05.24, 40).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Su productividad está fuera de toda duda. En marzo, este escritor “virtual”*, admitía en “una actualización de estado” en sus redes sociales —en X tiene más de 25.000 seguidores, por ejemplo— que ya tenía el manuscrito de su siguiente libro “casi finalizado” después de “más de un año y medio de trabajo”.

Su productividad está fuera de toda duda. En marzo, este escritor “virtual” admitía[,] en “una actualización de estado” en sus redes sociales —en X[,] tiene más de 25.000 seguidores, por ejemplo—[,] que ya tenía el manuscrito de su siguiente libro “casi finalizado” después de “más de un año y medio de trabajo”.

1) Eliminamos la coma situada entre *este escritor “virtual”* (sujeto) y *admitía* (su verbo). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Su productividad está fuera de toda duda. En marzo, este escritor “virtual”*, **admitía** en “una actualización de estado” en sus redes sociales —en X tiene más de 25.000 seguidores, por ejemplo— que ya tenía el manuscrito de su siguiente libro ...

Su productividad está fuera de toda duda. En marzo, este escritor “virtual” **admitía**, en “una actualización de estado” en sus redes sociales —en X, tiene más de 25.000 seguidores, por ejemplo—, que ya tenía el manuscrito de su siguiente libro...

Según la normativa, “es incorrecto escribir coma entre el grupo que desempeña la función de sujeto y el verbo” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 313-314). Y no importa si se hace una pausa entre ambos.

2) Aislamos, entre comas, el extenso inciso situado entre *admitía* y *que ya tenía el manuscrito*... (su oración completiva de complemento directo). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Su productividad está fuera de toda duda. En marzo, este escritor “virtual”*, **admitía** en “una actualización de estado” en sus redes sociales —en X tiene más de 25.000 seguidores, por ejemplo— **que** ya tenía el manuscrito de su siguiente libro...

Su productividad está fuera de toda duda. En marzo, este escritor “virtual” admitía[,] **en “una actualización de estado” en sus redes sociales —en X, tiene más de 25.000 seguidores, por ejemplo—**[,] que ya tenía el manuscrito de su siguiente libro “casi finalizado” después de “más de un año y medio de trabajo”.

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (Ortografía... 2010: 317).

Además, como la coma del primer inciso coincide con la raya de cierre del segundo, esa coma debe escribirse después de esta raya de cierre: *Dime —y no quiero excusas—[,] ¿por qué no has terminado el trabajo? (Ortografía... 2010: 348-349).*

Veamos el proceso de ampliación de la oración con su correspondiente puntuación. Compárense estas dos versiones:

Este escritor “virtual” admitía[,] en **“una actualización de estado” en sus redes sociales[,]** que ya tenía el manuscrito...
(Versión con solo el primer inciso).

Este escritor “virtual” admitía[,] en **“una actualización de estado” en sus redes sociales** —en X, tiene más de 25.000 seguidores, por ejemplo—[,] que ya tenía el manuscrito...
(Versión en la que a la raya de cierre del segundo inciso le sigue la coma de cierre del primero).

3) Proponemos aislar *en X*, complemento circunstancial de lugar en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... —en X tiene más de 25.000 seguidores, por ejemplo— ...

... —**en X**[,] tiene más de 25.000 seguidores, por ejemplo—...

“Se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”, según la normativa. Por ejemplo: *En México, hace ya tiempo que en la prensa especializada se trata este asunto* (Ortografía... 2010: 316).

4) Quizás resulte la oración más natural si acercamos *admitía* a *que ya tenía el manuscrito*... (su oración subordinada de complemento directo). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Su productividad está fuera de toda duda. En marzo, este escritor “virtual”*, **admitía** en “una actualización de estado” en sus redes sociales —en X tiene más de 25.000 seguidores, por ejemplo— **que** ya tenía el manuscrito de su siguiente libro “casi finalizado” después de “más de un año y medio de trabajo”.

Su productividad está fuera de toda duda. En marzo, este escritor “virtual”, en “una actualización de estado” en sus redes sociales —en X, tiene más de 25.000 seguidores, por ejemplo—, **admitía** **que** ya tenía el manuscrito de su siguiente libro “casi finalizado” después de “más de un año y medio de trabajo”.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente las tres versiones (la original primero):

Su productividad está fuera de toda duda. En marzo, este escritor “virtual”*, admitía en “una actualización de estado” en sus redes sociales —en X tiene más de 25.000 seguidores, por ejemplo— que ya tenía el manuscrito de su siguiente libro “casi finalizado” después de “más de un año y medio de trabajo”.

Su productividad está fuera de toda duda. En marzo, este escritor “virtual” admitía, en “una actualización de estado” en sus redes sociales —en X, tiene más de 25.000 seguidores, por ejemplo—, que ya tenía el manuscrito de su siguiente libro “casi finalizado” después de “más de un año y medio de trabajo”.

Su productividad está fuera de toda duda. En marzo, este escritor “virtual”, en “una actualización de estado” en sus redes sociales —en X, tiene más de 25.000 seguidores, por ejemplo—, admitía que ya tenía el manuscrito de su siguiente libro “casi finalizado” después de “más de un año y medio de trabajo”.

